

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA
CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RYN. 1'50.

PROVINCIAS. 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA

VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

LAS CÉDULAS.

No vayan á creer mis lectores que voy á tratar de las cédulas personales, de esas cédulas que unos dicen que son documentos tributarios y otros aseguran que son garantías de seguridad. No, señores; de esas cédulas no trataré hoy porque despues de ser asunto ya viejo, no he de lograr que dejen de exigirles el correspondiente recargo si no las han recogido á tiempo por mas que la ley diga que se las han de llevar á su casa.

Y como hablar de las cédulas de vecindad es hoy poco menos que hablar de la mar, dejaré este punto á los hombres estudiosos que les dará materia para escudriñar hasta qué punto llega en España el respeto á las leyes.

Las cédulas de que voy á ocuparme, son otras cédulas, ú otros Lopez, como dicen en tierra castellana. Su número, segun me han asegurado, es infinito como infinita es la misericordia de Dios, y sus efectos son cuarenta veces mas infinitos que su número.

Recapiten ustedes pues, si la cosa merece la pena de que le dedique unos cuantos renglones.

Vamos al caso. Dentro de pocos dias hará mil años (un grano de anís) que se descubrió la sagrada imagen de la Virgen de Montserrat.

Dirán ustedes que esta noticia es vieja... Y tanto! Como que tiene mil años.

Vieja ó no vieja, la verdad es que al cabo de los años mil, hemos caido en la cuenta de que es necesario celebrar el milenario.

Y yo que me precio de católico, por mas que no falte quien lo dude, he aplaudido la idea y me he conformado con el proyecto de las cédulas, si bien no he podido menos de disentir en alguno de sus detalles.

Bueno y santo que las cédulas cuesten ocho cuartos y medio, y que se haya hecho una tirada de un millon.

Todo esto redunda en pró de los intereses de la Iglesia y cuanto tienda á mejorar su triste situacion, será para mí muy aceptable.

Tambien me parece perfectamente que cada cédula lleve en sí un determinado número de dias de indulgencia, pero lo que no puedo admitir de ningun modo es que estos sean en tan grande número que lleguen á cuarenta.

Convengan ustedes conmigo en que son demasiadas indulgencias por un real.

Cada uno vale lo que se hace valer, y desde el momento en que por treinta y cuatro maravedises se dá tanta cantidad de felicidades, vendremos á parar en que estas felicidades apenas tienen valor.

Y no me vengán ustedes con argucias porque á todas ellas contestaré que por mas que digan, es lo cierto que hoy por veinte y cinco céntimos de peseta se adquieren 40 dias de indulgencia.

Y aquí tienen ustedes el primer motivo de mi disgusto.

Estimo en mucho un solo dia de esa gracia y no puedo menos de protestar al ver que hoy se ceden á menos precio que las patatas.

No seré yo quien censure el sistema que se ha seguido en eso de dar valor á las cédulas. Soy de los que profesan el principio de que el que quiera el bien que lo pague; pero no puedo estar conforme de ninguna manera en que ese bien, que tanto valor tiene, se malbarate hasta el punto de que resulte á poco mas de un maravedís por cada indulgencia.

La comision encargada del reparto de las cédulas debia haberse fijado en esta circunstancia, pero por lo visto, ella solo ha pensado en que 40 millones de indulgencias valen 50 mil duros, y habrá dicho: pues venga un millon de cédulas y asunto concluido; sin caer en la cuenta de que con semejante proceder no hace otra cosa que depreciar el artículo y ponerlo al nivel del crédito nacional.

Hay quien dice que la idea ha salido de la cabeza de un ricacho que tiene el don de concebir muchos proyectos y que se ha distinguido por sus atrevidas empresas comerciales.

Si lo que se dice es cierto, habrá que convenir en que el tal ricacho, como el señor Cánovas, se encuentra en un visible estado de decadencia.

Si al menos ya que creó el pensamiento, lo hubiese redondeado, menos mal; pero venirnos con una emision de títulos al portador representando un capital de 40 dias de indulgencia, sin que su valor efectivo haya logrado ni la mas pequeña prima, encerrándose por consiguiente en su tipo de creacion, ó lo que es lo mismo, en su tipo de ocho cuartos y medio, esto, permítame el inventor que le diga que no está á la altura de sus extraordinarios conocimientos.

Cuando se arroja á la plaza una masa de papel de la importancia de las citadas cédulas, con las que el poseedor tiene la plena seguridad de ganar un respetable interés, que respetable y muy respetable es

la ganancia líquida de recabar cuatro decenas de indulgencias por la cuarta parte de una peseta, obligacion tiene el padre de la criatura de poner toda su inteligencia y aplicar todos sus esfuerzos á que la emision prospere y se cotice á muy alto precio.

Pero ya se vé; ese señor y esos señores no se han fijado mas que en la cantidad líquida que ingresará en caja y satisfechos con los 50 mil del pico, no se les ha ocurrido que el asunto podia dar de sí algo mas, dadas las pocas existencias y las grandes demandas de este lanage.

Por de pronto han cometido una omision que no saben ellos lo que les costará.

Mientras han repartido las consabidas cédulas á la mitad de los barceloneses, han caido en el gravísimo olvido de no mandar una sola á la redaccion de LA BOMBA.

Esto, si no fuera porque tengo el pleno convencimiento de que los encargados saben los puntos que calza mi adhesion al pensamiento, lo tomaria á un gran desaire; mas como estoy seguro de que no se ha tratado de resentirme, no haré del olvido cuestion de gabinete, pero en cambio tampoco procuraré adquirir ninguno de esos documentos, que dicho sea en reserva, hubiera pagado con una buena prima, ya que tengo gran necesidad de pedir indulgencia por mis malos escritos y á la vez porque me conviene borrar toda prevencion respecto á mis creencias religiosas.

Calculen ustedes, por lo tanto, si será grande la lesion que han sufrido los intereses del milenario.

En fin, yo he dado mi parecer, y no creo que en esto haya ofensa á nadie.

Si hay quien cree lo contrario, retiro desde luego todo lo dicho, porque les aseguro que no tengo ganas de habérmelas con el fiscal de imprenta, ni con ninguno de los demás fiscales.

Desde que tengo pendientes sobre mi cabeza los cuatro meses y un dia de prision, se ha metido dentro de mi cuerpo una dosis tal de cangueñitis que no sé por donde ando.

Por esto no tengo ningun inconveniente en dar toda clase de satisfacciones al que me las pida.

Conste, y voy á concluir con una sencilla pregunta: Los 50 mil duros, producto de las cédulas y todos los demás productos que producirá la fiesta cuya produccion no dejará de producir una respetabilísima suma, ¿podria saberse á qué objeto ú objetos se destinará?

No estrañen la pregunta.

Mi única falta consiste en que soy muy curioso.

EL CARRO.

En cuanto mis lectores se fijen en el epígrafe de este artículo es casi seguro que harán un gesto despreciativo como significando la baja estofa á que pertenece el vehículo que me sirve hoy para encabezar estas líneas.

Efectivamente, el *carro* es entre la familia *locomóvil* de lo más humilde que se conoce. Figura, como si dijéramos, en la clase liberal, ó en la de los descamisados, que poco mas ó menos es lo mismo, segun opinion fundada de muchos conservadores.

Pero como esta circunstancia no ha de ser en mi obstáculo para que yo me ocupe del democrático vehículo, me permitirán ustedes que apesar de su humilde cuna, diga alguna cosa para demostrar que no es tan fiero el leon como le pintan y que muchas veces debajo de una mala capa se cubre una buena espada.

El *carro* será en el día todo lo plebeyo que ustedes quieran, pero nadie podrá negarme que tiene una historia brillante y que hasta hoy mismo su interposicion en ciertos sitios, ha producido en la política del país lo que de fijo no hubieran logrado mas de cuatro padres de la patria si se hubiesen propuesto hacer lo que ha hecho el *carro* sin pensarlo siquiera.

En tiempos algo remotos (antes que naciera el señor Fontrodona) el *carro* gozaba de una gerarquía elevada. Utilizábanlo los Cánovas de aquella época con el nombre de *carro triunfal* y en él ataban á los vencidos, de la misma manera que hoy el *mónstruo* nos ata á todos juntos para hacer de nosotros cuanto le dá su real gana.

Desde entonces acá el pobre *carro* ha venido muy á menos. Albergue un día de los mas renombrados guerreros, ha descendido hoy hasta la triste condicion de portador de la basura.

Pero como el que tuvo, retuvo, segun reza el adagio, el *carro* no por esto ha perdido por completo su antigua importancia. Le queda todavia un resto de aquella cosa que hoy no sé que nombre darle, pero que demuestra claramente que la palabra *carro* aun sirve para dar gráfica significacion á mas de cuatro sucesos.

Y sinó, fíjense ustedes en la situacion política que estamos atravesando bajo la paternal dominacion del Dios de la conservaduría.

Todo el mundo está convencido de que don Antonio vá en decadencia; de que equivocó sus cuentas cuando apeó á Martinez Campos para ser él el ginete; de que tarde ó temprano el *mónstruo* no tendrá otro recurso que liar el petate....

Pues bien; si no existiese el *carro*, para explicar todo esto tendríamos que pronunciar un discurso de media hora, tan pesado y monótono como los discursos del señor Bosch y Labrús y otros por el estilo.

Ahora con siete palabras queda el asunto arreglado. Con decir que al señor Cánovas le vá el *carro* por el pedregal, no hay un solo español que no comprenda todo el significado de la cosa.

Y no crean ustedes que el *carro* solamente sirve como un médio de laconismo, no señores: el *carro* ademas de este servicio y prescindiendo de su utilidad para el transporte de zanahorias y otros comestibles, sirve tambien para interponerse en el camino que ha de atravesar un ministro y evitarle por este medio que pronuncie, como de costumbre, un pésimo discurso en las Cortes.

No hace muchos dias que nuestro ministro de Fomento, gracias á la aparicion de un *carro* que le impidió atravesar la calle, no pudo llegar á tiempo en el Congreso y á esta inesperada circunstancia, que cuando menos demuestra que el *carro* era ministerial, se debe que el señor ministro no destrózára la retórica.

¿Me negarán ustedes ahora que un *carro* no solo es un vehículo digno de respeto, sinó que en nuestra patria llega su influencia hasta el punto de intervenir en los negocios públicos?

De hoy en adelante, cada vez que un *carro* pase por mi lado, me quitaré el sombrero.

¡Quién sabe si á su aparicion deberé algun dia que el ministerio no llegue á tiempo para evitar su caída!

Además, yo tengo otro motivo muy poderoso para que me entusiasme á la vista de un *carro*.

Y la cosa es clara.

Figúrense ustedes cuanta será mi satisfaccion cada vez que pregunto á algunos ministeriales por la vitalidad de Cánovas y los ministeriales me contestan: ¡mal anda el *carro*!

En el número anterior dí á mis lectores una pequeña muestra de los gozos que un entusiasta dedicó al concejal señor Font en *holocausto* á la condecoracion con que ha sido agraciado.

Hoy que ha llegado á mis manos la pieza entera, voy á permitirle regalarla al público, en la creencia de que su lectura no les producirá ningun vértigo, pero que por lo que pudiera suceder les aconsejo que tengan á prevencion un anti-espasmódico.

Allá vá el chubasco:

AL LABORÍOS INDUSTRIAL

INSIGNE PATRICI

Y DIGNE REGIDOR DE LA CIUTAT DE BARCELONA

En Joseph Font y Molas.

*Génis grans que en aquest mon
sembráreu tant altas glorias,
deixeu que canti las glorias
del patrici Joseph Font,
d' aquell, que per sa virtud
ocupa avuy un puesto lloable...
del ciutadà respectable,
que per sa gran consuetut
son nom pasará á la historia,
y aquí dich jo entusiasmat,
Joseph Font, tú has arribat
al pinácul de la gloria.*

*De pares dignes y honrats
lo nostre héroe vingué al mon;
laboriós en Joseph Font
lluïtan en tots los combats
que l' industria, per desgracia,
té, per poca protecció,
logra alguna posició
trevallant ab eficacia.*

*Y vá creixent sempre més
aprop del trevall vivint,
y á tots sos amichs servint
ab gran fè y desinterés.
Y continúa creixent
ab afany y activitat...
y un puesto més elevat
ocupa cada moment...*

*Y sent en lloch envejable,
troba en son camí ingratis cors,
probantne molts sinsabors
d' aquest mont tan miserable...
Y ab la fè sempre constant
y ab sa virtud sent miracles,
en Font triunfa dels obstacles,
que en son camí's té trobant,
y creix mes... y sempre noble;
y per probarlo millor,
lo fant administrador
dels interessos del poble...*

*Y desd' aquest lloch tant alt
trevallant ab rectitud,
s' capta la gratitud
de tot hom en general.*

*Y creix més, y ab bona lley
que sa honradés atesora,
sa llealtat condecora
ab una creu nostre rey.
y sos amichs, que l' festejan,
admiran més sa virtud;
ab ferma sollicitut
aquella creu li costejan.*

*Lo honorífich del succés,
que 'ns reuneix avuy dia,
demostrar clar ta valia...!
pregona á crits ta honradés.*

*Y aixís dich per gran memoria
del patrici noble, honrat,
Joseph Font tú has arribat,
al pinácul de la gloria.*

*¡Lloor! ¡mil voltas lloor!
al que's honrat... fins de vici...
en nom de tots, gran patrici,
jo t' saludo de tot cor.*

*Y com prémia tos afanys
aquesta insignia elevada,
prego al cel, en semblant diada,
que la disfrutis molts anys.*

*Y ab l' expansió y alegria
més gran que regnan al mon,*

*dich: que visca en Joseph Font
y tota la compañía.*

JAUMA PIQUET Y PIERA.

Abril de 1880.

¿Qué tal? ¿Les ha pasado á ustedes el susto? Pues á mí tampoco, porque si esto no es un ataque directo á la salud pública, que venga el señor Piquet y lo vea.

Yo no sé qué hace el fiscal de imprenta. Por mucho menos que esto se ha denunciado un escrito y francamente, no comprendo como el señor de la Cortina ha permitido que tan á mansalva se atente al sistema nervioso de los barceloneses.

Los versos no son malos, eso no; son pésimos, pero yo no me atrevo á censurarlos hasta saber la intencion con que han sido escritos.

Si el señor Piquet ha pulsado la lira solo para demostrar su agradecimiento por el *arroz* de la Font del Gat, no sé yo quien critique la conducta del poeta. A tal *arroz*, tal composicion.

Pero en confianza, señor Piquet; séame usted franco, en la seguridad de que guardaré el secreto: ¿los versos que acabo de copiar, son una alabanza ó son una burla?

Porque, la verdad: en cuanto los leí se me vino á la memoria aquel dicho catalan que empieza:

Sinó que me la cura...

TEATROS.

En la semana que acaba de transcurrir, los aficionados á la música han estado en grande. Una notabilidad y no de mentirijillas, sino de aquellas que entran pocas en libra, ha venido á visitarnos, y nuestro público que nunca se hace sordo al verdadero mérito, ha unido su voto al de los mas ilustrados del mundo que aclaman á Sarasate como uno de los concertistas de violin mas notables de nuestra época.

Antes de llegar Sarasate á Barcelona, su fama le habia precedido, y esta buena señora que á veces exagera, perjudicando á los que intenta elevar, esta vez pecó de poca y modesta en sus elogios; y no porque no se los prodigara, sino porque el artista á quien se dirijan está muy por encima de cuanto en su pró se ha dicho y escrito.

No cabe aquí entrar en esplicaciones técnicas y científicas para avalorar el mérito de Sarasate: ni este es nuestro fuerte, ni nada podríamos decir á nuestros lectores que plumas mas autorizadas no lo hayan consignado con anterioridad. Basta á nuestro objeto consignar que su mérito es sobresaliente, que domina de tal modo el violin, que sin aparato ni esfuerzos, antes por el contrario, con una naturalidad suma vence las dificultades de tal modo, que al espectador le parece que aquellos prodigios de ejecución son pasajes sencillos y fáciles. De él en verdad puede decirse que posee la *difícil-facilidad* tan costosa de adquirir como fácil de admirar.

Sarasate en sus conciertos dá muestras de lo que vale en el repertorio de todos géneros á que acude para elegir las piezas que ejecuta. Difícil es señalar en el que sobresale mas, pues en rigor, todos los domina, pero si tuviéramos que señalar lo mas notable de su ejecución, corriendo el riesgo de decidir, mas que por mérito relativo, por gusto propio, señalaríamos el nocturno de Chopin como la pieza mas acabada que le hemos visto ejecutar. En la interpretación de la misma, son tantos los primores de ejecución, hay tal delicadeza, tal colorido, que creemos que es imposible ir mas allá.

Al consignar aquí nuestro sincero y caluroso aplauso al artista, lo hacemos con tanto mas gusto en cuanto se trata de una celebridad europea que ha visto la luz primera bajo el cielo de España. Se dice que el talento no tiene patria; no queremos cuestionar ahora acerca la verdad del dicho; pero lo cierto es que cuando se topa con una notabilidad compatriota, se experimenta una mayor satisfaccion de amor propio que encontramos justificada. ¿Quién duda que, en lo sucesivo, al enterarnos de los triunfos que el arte reserva á Sarasate, experimentaremos un movimiento de orgullo, que no sentiremos al tener noticia de los obtenidos por artistas extranjeros? Sarasate será aplaudido, admirado, festejado en todos los países en donde se preste culto al arte musical, pero su patria tendrá siempre para él un recuerdo y todos sus compatriotas, al enterarnos del triunfante camino que sigue, no podremos menos de esclamar con orgullo, «es un español.» Son tan raras las satisfacciones que los hijos de España experimentamos en este terreno, que bien puede perdonárenos este rasgo de inocente vanidad.



—Dará usted como limosna 43 duros.

—¡Cuerno con la limosna!

Decir ahora á nuestros lectores que el aplaudido violinista ha alcanzado una ovación en cuantos piezas ha ejecutado en su mágico violín, sería por demás ocioso. No cabe obtener mayor triunfo ni mas justificado que el obtenido por Sarasate. Barcelona conservará un indeleble recuerdo del eminente artista y se nos figura que él no olvidará fácilmente el entusiasmo de nuestros paisanos.

* *

Finalmente, como diría la «Correspondencia de España» cantóse el mártir último en el Liceo la *Africana*, debutando con la parte de *Vasco de Gama* el tenor señor Barbacini. Aun cuando en la noche de su debut parecía no hallarse repuesto todavía de la indisposición que le aquejó y que le había impedido debutar ántes, echóse de ver que era un buen artista, que cantaba con gusto y expresión y que era un actor muy regular. En cuanto á sus facultades vocales, no emitiremos opinión concreta dada la indisposición que le aquejaba, por más que se nos figure, que efecto de un largo uso, van ya hácia su ocaso de una manera marcada.

Los demás artistas que tomaron parte en la obra estuvieron regulares en su desempeño y el conjunto salió bastante ajustado.

La obra fué presentada como siempre, escepto en la gran marcha triunfal del cuarto acto en donde el personal del cuerpo de baile estuvo escaso en demasía.

CASCOS.

Tres veces he oído al señor Sarasate.
Es una verdadera notabilidad.
¿Querrán ustedes creer que toca el violín, mejor, pero mucho mejor que el señor Girona?
Con esto está dicho todo.

Don Manuel al oír á Sarasate no habrá podido evitar un sentimiento de envidia.
Consuélese el ex-alcalde de real orden.
Sarasate podrá ganarle á tocar el violín, pero de seguro que no le gana á comer cabezas de gorrion.
Y váyase lo uno por lo otro.

El señor Gobernador me participa en atento oficio que se ha ordenado el secuestro del n.º 4958 de *La Nueva Prensa*.
El gobierno habrá observado que de la prensa vieja apenas queda un periódico sin su correspondiente descalabrada y por esto la emprende con *La Nueva Prensa*.
¿Qué actividad la de Melendo!
No se dá un instante de reposo.
Lo dicho: morir tenemos.

Ha llegado á esta capital el obispo de la Seo de Urgell. Supongo que el señor Mañé se habrá apresurado á visitarle.
Porque todos sabemos la íntima amistad que media entre el señor Casañes y el director del *Diario*.

La Época, hablando de los rumores de la próxima caída del ministerio, acaba de esta manera:
«... porque al que tiene la conciencia de haber vivido bien, la muerte, cuando llega, por ser ley de todos, no coje desprevenido.»
De esto á cantar el *gori gori* al ministerio, me parece que no hay gran distancia.

El señor Fabié por fin ha presentado la dimisión del cargo de consejero de Estado.
Nueva señal de que el gobierno se encuentra á la última pregunta.
No hay tu tía: don Antonio huele á queso.
De no ser así, el corresponsal A. se hubiera aguantado como un recluta.

En la capitania general del Ferrol se robó días atrás una escribanía de plata.
A este paso el día ménos pensado nos roban al señor Cánovas.
No nos faltaba otra cosa.

En la sima de San Pedro del pueblo de Oliete, provincia de Teruel, un ingeniero francés ha emprendido la estrac-

ción de guano, que segun sus cálculos debe haber allí en gran cantidad.

Muchos conservadores se cobijarán en aquel punto.

Segun *La Correspondencia*, el señor Cánovas está harto de poder y de mando.
La *Competente* se equivoca.
El harto aquí no es don Antonio.
Es el país que se le indigesta la carne de monstruo.

Otero ha sido ejecutado en Madrid.
Ciscar ha sido ejecutado en Sueca.
Se esperan otras ejecuciones en Zaragoza.
Se temen nuevos suplicios en Tarragona.
Dios eterno! Por todas partes el cadalso!
¿Será esto el *vamos bien* de la *Política*?

De que *La Política* tiene muchísima razón al decir que *todo va bien*, hé aquí la prueba:
A los oficiales, gefes y soldados licenciados del ejército de Cuba, se les debe unos cuantos millones de duros.
Las nodrizas de las casas de Maternidad de la provincia de Cáceres, acreditan treinta y tres meses de lactancia.
Los maestros de escuela están rabiando de hambre.
Han sido embargadas 473 mil fincas para pago de contribuciones.
Las irregularidades continúan sin regularizar.
Et sic de ceteris.
Conque si quieren ustedes más, ahonden.

En Francia desde que se promulgó la ley de Instrucción pública los fondos han subido más de uno por ciento.
Y vayan ustedes haciendo caso de las alharacas jesuíticas.

Los periódicos neos aplauden frenéticamente las declaraciones anti-revolucionarias que hizo el señor Cánovas en el Senado.
Ya estará contento don Antonio.
Venga lastre.

El fiscal de imprenta de Madrid retiró la denuncia presentada contra *Los Debates*.
Qué buen muchacho es el señor don Blas!
Después de muerto Pascual...
Un aplauso para el señor Melendo.
Al ménos tiene la virtud de no cebarse en los cadáveres.
Siempre es algo.

De la *Correspondencia*:
«Todo el que tenga poco ó mucho dinero en su casa se espone á que se lo roben.»
Pierda usted cuidado, estimado colega. En España ya nadie tiene dinero en su casa.
Ni en la agenda.

El presidente de la peregrinación al Santuario del Pilar de Zaragoza ha dicho que por su gran confianza en la Santísima Virgen ha firmado una obligación de 92 mil reales para obtener los trenes especiales necesarios.
Por lo visto el buen presidente tiene mas confianza en la Virgen que en los fieles que han de pagar el viage.
De todos modos bueno será que no olvide aquello de: *fate de la Virgen y no corras*.
Que de fijo no lo olvidará.

Un periódico malagueño dice que segun un eclesiástico forastero, en ningún pueblo se confiesan tantos hombres como en Málaga.
Esto quiere decir que en los demás pueblos no habrán olvidado que el que la confiesa la paga.

El general Primo de Ribera, ántes de partir para Filipinas, temiendo que el partido constitucional subiera al poder, dicen que dejó estendida su dimisión para que si tal suceso llegaba, fuese presentada inmediatamente.
Precavido es el general.
¿Si temería que ántes de dimitir se le dimitiera?
Todo el mundo estará convencido de que este temor era infundado.
Pequeño es el cariño que el partido constitucional tiene al señor Primo de Ribera!...

En un teatro de Madrid han empezado los ensayos de un drama original titulado *Herencia forzosa*.

Ya sé á lo que alude.

A....
Chito!

Nuevamente ha aparecido la langosta en la provincia de Córdoba.
Malo! Otra vez tendremos aquello de las alas con su correspondiente *Dies ira*.

El señor Carvajal en su voto de censura ha atacado duramente al Conde de Toreno.
Sí, sí; canta, canta.

Los moderados se reorganizan.
No veo la necesidad en estos momentos.
Los muertos sólo se mueven en tiempos de elecciones.

Hay quien se empeña en creer que si el señor Sagasta subiera al ministerio, la actual mayoría votaría los presupuestos.

Eres turco....

La Sociedad *Jóven Graciense* prepara un gran baile para el día 23 del corriente que tendrá lugar en el teatro del Circo.

El señor Viñals está encargado del adorno del salón; el señor Labasta de los programas y la orquesta estará dirigida por el señor Negrevernis.

Auguro á la Sociedad una numerosa y escogida concurrencia.

Han visitado nuestra redacción *El Farol* de Zaragoza; *La Tauromaquia* de Madrid y el *Gaulo-Tauro* de Barcelona.
Saludamos á los nuevos colegas deseándoles larga vida.

La nueva casa editorial titulada *La Selecta* (S. Pablo, 44,) ha empezado sus trabajos dando á luz una obra titulada *El Tizon de la nobleza española* escrita por el cardenal Mendoza.

Felicitemos á *La Selecta* por el buen acierto que ha tenido y no dudamos que adquirirá pronto el favor del público.

En el teatro de Gracia se estrenó el domingo último una pieza titulada: *Ja es l' hora*.
De qué? De que caiga Cánovas?
Vaya si es hora!

SOLUCION A LA CHARADA ANTERIOR.

A-SOM-BRO.

CHARADAS.

1.ª
Soy un truan de tres prima,
si canto no doy el dos
y la salada tercera
sabroso todo me dió.

J. B.

2.ª
Buena la prima dos es
Del primera dos y tres.

F. J. V.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

- D. E. F. (San Carlos de la Rápita.) Recibidos los sellos. Pagada su suscripción hasta fin de junio.
D. J. de M. (Barcelona.) Veremos si arreglado un poco, podrá insertarse en el número próximo.
D. J. G. (Id.) ¡Hombre, por el amor de Dios!
D. L. J. (Id.) Será usted servido.
D. A. S. (Id.) La composición es demasiada estensa. Poco y á menudo, es lo que deseamos.
D. F. A. (Id.) ¡Canario y que mal lo hace usted!
Muley — A. (Id.) Si Mahoma no le presta á usted mas inspiración le aconsejo que deje el oficio.
D. P. S. (Id.) Se insertará en el número próximo.
D. E. D. (Sabadell.) Con mucho gusto, pero no olvide el estilo del periódico.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.